

NUEVAS COMUNICACIONES CON NOÁIN

Bautizo en plena pista

El avión de Spanair que inauguró oficialmente los vuelos con Madrid fue regado con las mangueras de los bomberos. TEXTO: M.A. ESTÉVEZ. FOTOS: M.PRESS.

Al Airbus JK 6163, que en el lomo lleva inscrito su santo y seña, «Reyno de Navarra, Tierra de diversidad», le correspondió ayer el honor de inaugurar oficialmente el vuelo de la compañía Spanair entre Madrid y Pamplona. Lo celebró a lo grande, según el estilo de su compañía: con un diluvio de agua que le lanzaron los dos coches de bomberos que le esperaban a uno y otro lado de la pista de Noain nada más aterrizar. Tan inesperado fue aquel bautizo ritual que los pasajeros temiendo-se lo peor se apresuraron a desplegar sus gabardinas dados los nubarrones malencarados que acababan de atravesar para aterrizar. No sabían entonces que el vuelo inaugural estuvo a punto de terminar en Bilbao o en Vitoria por culpa del viento de cola.

«Parece un día relativamente agradable, ¿verdad?», decía Emilio Ranz, comandante del vuelo que con su copiloto Antonio Rojí Díaz, esperaba en cabina regresar con el mismo avión de vuelta a Madrid. «Pues no: dos nudos más que hubiéramos tenido de viento de cola y hubiéramos tenido que buscar un aeropuerto alternativo, Bilbao o Vitoria».

Era la primera vez que el comandante Ranz volaba a Pamplona. Había efectuado un despegue impecable en Madrid y el avión no se movió apenas en todo el viaje, ni siquiera al atravesar las ráfagas de nubes que entre capa y capa del tupido cielo que cubría ayer Pamplona, tuvo que hacerse paso para aterrizar.

Un aeropuerto especial

El de Pamplona es un aeropuerto especial por su situación orográfica y por su entorno montañoso. «Hoy es un día especialmente delicado porque la bruma que hay reduce la visibilidad, además el techo de nubes está muy bajo y encima tenemos la componente del viento en el límite para utilizar esta pista», explicó el piloto.

El avión había salido de Madrid con media hora de retraso. El despegue estaba previsto a las 7.50 y media hora antes se alineaba ya la cola de embarque: veinte periodistas invitados, en su mayoría de medios de comunicación especializados en viajes, turismo y revistas de ejecutivos, más una *sesentena* de pasajeros. Coro y María Navarro, dos gemelas navarras encargadas de las relaciones públicas de Spanair lamentaban el hecho. «Llevamos más de siete años en esta compañía y es la primera vez que nos ocurre un retraso justo en un vuelo inaugural», comentaban.

La sobrecarga de vuelo, Pilar Guirado, recibió a los pasajeros en la puerta del avión. Pasó Bernardo Lazcano, un joven banque-



A la izquierda, el comandante Emilio Ranz y el copiloto Antonio Rojí.



De izquierda a derecha: Susana Garabal, Pilar Guirado y Silvia Aliokonis, auxiliares.

Las dos relaciones públicas de Spanair que acompañaron al vuelo son las gemelas pamplonesas Coro y María Navarro

ro que con tres compañeros acudía a Pamplona a una reunión de trabajo; un grupo de estudiantes del conservatorio, con sus trompetas y sus saxos protegidos en sus estuches. Pasaron viajeros en su mayoría provistos de ordenadores que abrieron durante el vuelo para continuar trabajando.

No solo el Airbus del vuelo inaugural llevaba el nombre del Reyno de Navarra, sino que muchos de sus componentes habrán sido fabricados en Navarra puesto que Manuel Torres, propietario de MTorres, empresa responsable del utillaje específico de las piezas y subconjuntos del Airbus, entre otros aviones.

El azar quiso también que las dos relaciones públicas de Spa-

La empresa navarra MTorres es la encargada de fabricar parte de las piezas del utillaje del avión de Spanair

nair, las gemelas Coro y María Navarro, sean pamplonesas. Hijas de un agregado laboral de embajada, han viajado desde niñas por todo el mundo y hacía mucho años que no volvían a Pamplona. A su regreso a Madrid comentaban con los periodistas «lo increíblemente cambiada» que habían encontrado la pequeña ciudad de provincias que dejaron al partir de niñas y la emoción de hacerse una fotografía en la calle de la Estafeta donde vivía su abuela materna.

El comandante pidió excusas por el retraso y anunció que intentaría recuperar parte del tiempo perdido. «¿Es posible recuperar tiempo durante el vuelo?», le preguntaron.

«En este caso sí, porque hemos solicitado a la torre de control al posibilidad de un recorte en nuestra ruta para ir por la vía más directa. Habitualmente se sale de Madrid de acuerdo con una serie de puntos estándar que evitan sobrevolar las grandes poblaciones que circundan la ciudad de Madrid por motivos medioambientales y evitar ruidos y molestias a los ciudadanos. De Madrid, y vía Somosierra, hemos procedido hacia la Rioja a través de la meseta soriana hacia puntos próximos a Pamplona», explicó el capitán.

Al final, media hora de retraso.